

LA REGION

ANO II

Palma de Mallorca, Lunes 6 de Octubre de 1913

NUM. 511

LA BUENA DOCTRINA

El sábado se reunió la Junta Directiva del partido conservador y como era natural y lógico que sucedería porque la lógica y el sentido común solo andan a la greda entre liberales con marchamo al dar cuenta el Sr. Rosselló y Alemany de la reunión habida en la Alcaldía y de las razones que al juicio del Sr. Pou aconsejaban una inteligencia entre liberales reformistas y conservadores para reparar bienamente los diez y ocho puestos que han de cubrirse en la próxima renovación bienal de los Ayuntamientos, la Junta directiva acordó dejarse de todo pacto o compromiso que significara impedir al pueblo el libre ejercicio de su soberanía y acudir a las urnas el partido conservador sin combinaciones que pudieran falsear la voluntad del querido electoral.

Es la buena doctrina constitucional que ha esperado a despegue de lo que deseaban liberales y reformistas. A guinar por estas cosas que se suceden y por otras que van a mano de suceder se ha confirmado la afirmación del Sr. Maura cuando dejó que la libertad se había hecho conservadora; hay que reconocer en nuestro ilustre paisano un espíritu observador que advina en la educación política de los modernos prohombres qué le acusan de no caminar compas con los progresivos desenvolvimientos de la vida pública que en muchas ocasiones ha de ser el partido conservador el que marque al partido liberal cual es el respeto que debe guardarse al pueblo y cuál ha de ser su actuación en la vida pública.

Se quiso minimizar la representación comunal y la iniciativa partió de quien ostentaba un cargo de representación popular y se llamaba verídico encarnador de la voluntad del pueblo, y ha sido el partido conservador, el partido de las derechas que ha impedido el falseamiento de la buena doctrina que debe imperar en un régimen democrático.

El señor Pou puede estar satisfecho de su hermosa iniciativa, que a juicio de «La Última Hora» constituye el desideratum de lo exelso. Efectivamente el Comité liberal así lo entendió, los hombres que integraron este atrofiado y caduco organismo no tuvieron valor de pronunciarse en contra del absurdo temiendo disgustar al jefe. Hicieron el sacrificio de sus ideales en aras de una torpeza manifiesta, celebraron la iniciativa y si no tuvieron para el iniciador calorosos aplausos no se exteriorizaron las protestas, la cobardía moral se adueñó de los pusilánimes y ahora el partido ha de sufrir el desaire de quienes consideran sus enemigos mortales, enemigos por su historia por sus procedimientos y por sus fórmulas de gobierno; reformistas y liberales pueden entenderse facilmen-

te, ambos persiguen como finalidad una mezcolanza de votos que les aseguren a tres candidatos. Así los liberales podrán vanagloriarse de poseer muchos votos, aunque prestados y los reformistas podrán creer que con ellos está la flor y nata del republicanismo, lo cierto es que ni los unos ni los otros engañaran a nadie más que a ellos mismos, porque al día siguiente de las elecciones los cuadros demostrativos dirán los votos que han perdido ó ganado en los distintos colegios electorales tomando como base las elecciones para diputados provinciales. Así no habrá engaño y los numerosos confirmarán cuanto nosotros llevamos dicho tratando este tema.

Son las derechas las que han dado ejemplo de respeto a la voluntad popular, celebremos lo futuro y mientras, vayan los otros diciendo de nuestra campaña lo que gusten, el pueblo que no forma en las fiestas de los tontos vaya viendo como cada intentona de ellos es un fracaso y cada campaña nuestra un éxito.

Los ideales de un Alcalde liberal no tendrán realidad en la historia política de Palma, al menos en la ocasión próxima, pero eran ideales absurdos, ideales incompatibles con el derecho constitucional vigente, que han hecho imposible los conservadores al velar por la integridad de la buena doctrina.

No podíamos desechar otra cosa que la pasada reunión para poner en evidencia los hombres a quienes políticamente combatimos. En efecto caminan a pasos de gigante hacia el desastre, lo malo es que con ellos se hunde un partido, un partido cuyos hombres al conoer lo que se trama dicen que lo aceptan como deber de disciplina, otros al saber de boca nuestra que la resolución del partido conservador era de conformidad con el criterio del Alcalde, lo creyeron como cosa la más natural y lógica sin tener en cuenta que habíamos tergiversado los conceptos para convencernos de su pobreza de raciocinio.

Acepté el partido conservador nuestro aplauso que siendo nuestro, no es hijo ni de la adulación ni del afecto, y sepa que como hemos condonado sus lamentables equivocaciones, estamos dispuestos a reconocer sus aciertos, y a celebrar el sano criterio político que informó a la Junta directiva, al tratar el tema electoral próximo.

Pues mire V.—habla Pinazo—por mediación del agente del teatro Balear en Barcelona, firmó María Luisa, un contrato de diez funciones, a cuenta de las cuales recibimos el anticipo convenido. Llegamos a Palma el miércoles, debutó María Luisa, y ya saben Vds. si tuvo ó éxito. Que gusto, lo afirma el que tanto en una como en otra sección la hicieron cantar numerosos de plus y levantarse repetidas veces el telón en su honor,

Acabada la función—siguió diciendo Pinazo—me dirigi a contaduría con el propósito de cobrar el sueldo de aquel dia, pero allí me contestaron tranquilamente que no había dinero y que no podían pagarme.

Al dia siguiente, se nos manifestó que podíamos retirar el equipaje, pues se cerraba el teatro y así lo hicimos. Ahora, digame V. que se debe hacer ante esos señores, que firman un contrato, lo incumplen al primer

COSAS DE TEATROS

El Balear y la Labal

Yo admiro sinceramente á María Luisa Labal. Y cuando he podido donde me ha sido posible, en público y en privado, la proclamé, aduciendo argumentos y razones, una de nuestras primeras típicas. Del género chico—dolorosamente decadido—pasó a las variétés. Y aportó al género frívolo y elegante de Music-hall, su arte exquisito, su gusto artístico, su figura esbelta, su chis, su elegancia, y todo su encantador savoir faire, digno de la más castiza hija de París.

El público de Palma, guarda de María Luisa, un recuerdo gratísimo. En todos los buenos aficionados perdura el recuerdo de aquella *Géhisa* de aquella *Casta Susana*, de aquellos *Molinos de Viento*, que no hace aún dos años, levantaron en el teatro Lírico, tempestades de aplausos. Fué aquella temporada que salvaron el arte indiscutible de la Labal, el prestigio de Güell, y en que se nos demostró como a tor excelete e impecable cantante el querido amigo Ignacio Piñazo.

Maria Luisa Labal, ocupa ahora uno de los primeros puestos entre las actuales canzonetistas. Así lo confirmó el público que la noche del miércoles asistió á su debut en el Balear. Así lo confirmaron las espontáneas ovaciones que arrancó. Así lo proclaman á los cuatro vientos todos los que poseen un poco de sentido común y otro poco de gusto artístico. Contando por adelantado que su triunfo, es consecuencia de su arte y no de las desvergüenzas y procaciadas hoy tan emboga entre las emperatrices del fogón y cupletistas honorarias.

Y quien la aplaudió el miércoles en el Balear, sintió deseos de admirarla el jueves, pero... pero el jueves, quién allí fué se encontró con la puerta en las narices.

Y nos picó el agujón de la curiosidad y prometimos enterarnos del comodín, del cuando y el porqué.

En el Hotel Continent I. Un apretón de manos á Enrique Pedret, excelente amigo, dueño de aquel Hotel. Y pasado recado, los brazos carnosos de Pinazo que nos recibió amigablemente y toda nuestra cortesía puesta á los pies de la tres veces genial María Luisa, que guardaba calma, á consecuencia de la rabieta, de la que es autor ó autora, la empresa flamante y casi acabada de estrenar del teatro Balear de Palma de Mallorca.

—Pues mire V.—habla Pinazo—por mediación del agente del teatro Balear en Barcelona, firmó María Luisa, un contrato de diez funciones, á cuenta de las cuales recibimos el anticipo convenido. Llegamos a Palma el miércoles, debutó María Luisa, y ya saben Vds. si tuvo ó éxito. Que gusto, lo afirma el que tanto en una como en otra sección la hicieron cantar numerosos de plus y levantarse repetidas veces el telón en su honor,

Acabada la función—siguió diciendo Pinazo—me dirigi a contaduría con el propósito de cobrar el sueldo de aquel dia, pero allí me contestaron tranquilamente que no había dinero y que no podían pagarme.

Al dia siguiente, se nos manifestó que podíamos retirar el equipaje, pues se cerraba el teatro y así lo hicimos. Ahora, digame V. que se debe hacer ante esos señores, que firman un contrato, lo incumplen al primer

día y no pagan. Contando, con que bien claramente se expresa en el contrato, que en caso de incumplimiento de uno de los dos firmantes, el incumplidor, abonará al otro una conveniente cantidad.

Y para convencernos de ello, nos enseñó el contrato, en que se dice, cuanto expuesto queda más arriba.

Y sigue diciendo nuestro amigo—tenemos que; la empresa del teatro Balear ha firmado un contrato. Que María Luisa Labal ha gustado extraordinariamente, y que la empresa no paga la primera función, no paga la indemnización, cierra el teatro porque le da la gana y á los pocos días torna á abrirlo, sin acordarse de sus compromisos, ni de que su conducta ha ocasionado graves perjuicios, á una artista de fama, no ya materiales, sino también morales que son los que más lastiman el que es artista de corazón.

Este es sencillamente lo ocurrido.

Que el público se entere y falle. Pero yo por mi cuenta, afirmo y sostengo, que esa excelente artista que se llama María Luisa Labal, será siempre María Luisa Labal, aunque los mal intencionados se esfuerzen en lo contrario.

Los prestigios, gallardamente alcanzados, por nuestra genial amiga, no pueden, no deben estar supeditados á los caprichos de una empresa.

Por esto á donde vaya esta notabilísima cantante alcanzará triunfos tan merecidos como el que alcanzó el miércoles en el Balear.

Porque el arte—señores del mar—esta muy por encima de estas bajezas y ruindades.

E. Heredero Clar.

Una obra nueva de Marquina

—**El retablo de Agrellano,**

La compañía Guerrero-Mendoza acaba de estrenar en Oviedo con éxito justísimo una producción escénica titulada «El retablo de Agrellano», original del ilustre poeta Eduardo Marquina.

«El retablo de Agrellano» pudiera titularse, atendiendo a la idea general que lo informa, «El crepúsculo de las brujas», en el sentido amplio y comprendivo con que habla Wagner de «El crepúsculo de los dioses». La nueva obra de Marquina es la representación escénica de la dispersión, desaparición y muerte de las supersticiones medievales ante la luminosa aurora del Renacimiento. La luz de la razón y el milagro del amor transforman el mal en dolor, la desesperación en esperanza; las ideas negativas y estériles representadas por las brujas, siervas de Satán, que siempre niega, son vencidas por las ideas afirmativas y creadoras, encarnadas en Cordelia, amorosa y fecunda; de ahí el surgir de un demonio nuevo, con carne de estudiante salmantino y cultura de prelado romano, que vive y realiza esa lucha, vencido por el amor piadoso de una mujer, y muerto a manos de un hombre del Renacimiento.

Esta tragedia de ideas, al tomar forma escénica, alcanza toda la fuerza y todo el interés de una acción humana; como que humanizada está por modo maravilloso en Cordalia y Alejandro, cuyos amores vibran, gritan, lloran y rien, en escenas hermosísimas, nuevas de forma, de intensa poesía,

de sanguinea vida. Todo es original y avasallador de «El retablo de Agrellano»: los fondos de los cuadros, los momentos escogidos, la calidad de los personajes, la íntima compenetración de la realidad y la fantasía de la vida y el sueño. Son un prólogo y tres actos, durante los cuales no decrece el interés ni un momento, sujeto el público por la magia de la acción, emocionado por la intensidad de la pasión, deslumbrado por la brillantez de las ideas y embellecido por la armonía del verso.

La acción se supone en el reinado de Castilla y durante el reinado de Carlos V, es decir, cuando las ideas del Renacimiento venían a España con los versos de Boscan, los tratados de Vives, los cuadros de Valdés y los títulos de Pescara.

Imposible dar idea por telegrafo de la maravillosa interpretación que ha obtenido la obra. María Guerrero electricó al público con los prodigios de su arte soberano; todos los matices del sentimiento, de la pasión, de la ternura, de la fuerza, fueron destilados con exquisita precisión por la maravillosa artista, que fué interrumpida un sinnúmero de veces durante la representación y aclamada al finalizar los actos.

Fernando Díaz de Mendoza ha logrado uno de los más brillantes y complejos éxitos de su vida artística; componiendo de manera ideal uno de los personajes más complejos y extraños de nuestro teatro, y haciendo, por lo admirable de su interpretación, que llegase al público de manera natural y sencilla, y se familiarizase con él desde las primeras escenas. Su triunfo ha sido completo, y así se lo demostró la concurrencia en varias ocasiones, y muy especialmente al acabar el segundo acto.

Todos y cada uno de los artistas que tienen parte en «El retablo de Agrellano» han sido una maravilla de justicia y verdad, logrando la obra un conjunto como no se recuerda otro.

Todo el lujo y toda la propiedad a que nos tiene acostumbrados esta notable compañía son detalles casi sin importancia, si se comparan con el alarde realizado en la presentación de la obra de Marquina. Decorado, trajes, muebles, armas, todo sin excepción, la verdad misma: transformaciones, apariciones, efectos y combinaciones de luz, y todo puesto al servicio de uno de los cuadros más extraños e interesantes que hemos visto en el teatro.

El éxito ha sido completo desde las primeras escenas de la obra sin vacilación alguna. Eduardo Marquina fué aclamado desde el final del primer acto, repitiéndose las ovaciones al terminar el mal en dolor, la desesperación en esperanza; las ideas negativas y estériles representadas por las brujas, siervas de Satán, que siempre niega, son vencidas por las ideas afirmativas y creadoras, encarnadas en Cordelia, amorosa y fecunda; de ahí el surgir de un demonio nuevo, con carne de estudiante salmantino y cultura de prelado romano, que vive y realiza esa lucha, vencido por el amor piadoso de una mujer, y muerto a manos de un hombre del Renacimiento.

Próximo a su fin, el forzoso interregno parlamentario oca ionado por las vacaciones veraniegas, y teniendo en cuenta que falta aún bastante para poder decir que la misión de las telegrafistas en expectación de ingreso ha terminado, debemos preparar el terreno a fin de reemprender la campaña tan pronto como en Octubre se

componen las oposiciones. Tal vez esto sea elemental; pero nosotros lo consideramos como lo más importante pues percatándose aquella de su estacionaria limitación de medios para el trabajo, será la primera en solicitar medios, para salir del estrecho cerco a que se halla reducida, en busca de otro ambiente regenerador para su espíritu atrofiado por las mil preocupaciones que durante muchos siglos acumuló la tradición.

Ya se ha dado el primer paso en este sentido, la clase de telegrafistas auxiliares, es un jalón plantado en el campo del progreso, para que la mujer tome de la civilización la parte proporcional que le corresponde.

Es verdad que aun no se ha ganado la batalla definitiva; pero el éxito, recientemente alcanzado, será el más poderoso estímulo que nos invite a trabajar sin descanso para triunfar en toda línea. La victoria será nuestra, porque la razón y la equidad se impone; porque es problema de cul-

para las telegrafistas

Hacia la meta

Próximo a su fin, el forzoso interregno parlamentario oca ionado por las vacaciones veraniegas, y teniendo en cuenta que falta aún bastante para poder decir que la misión de las telegrafistas en expectación de ingreso ha terminado, debemos preparar el terreno a fin de reemprender la campaña tan pronto como en Octubre se

componen las oposiciones. Tal vez esto sea elemental; pero nosotros lo consideramos como lo más importante pues percatándose aquella de su estacionaria limitación de medios para el trabajo, será la primera en solicitar medios, para salir del estrecho cerco a que se halla reducida, en busca de otro ambiente regenerador para su espíritu atrofiado por las mil preocupaciones que durante muchos siglos acumuló la tradición.

Ya se ha dado el primer paso en este sentido, la clase de telegrafistas auxiliares, es un jalón plantado en el campo del progreso, para que la mujer tome de la civilización la parte proporcional que le corresponde.

Es verdad que aun no se ha ganado la batalla definitiva; pero el éxito, recientemente alcanzado, será el más poderoso estímulo que nos invite a trabajar sin descanso para triunfar en toda línea. La victoria será nuestra, porque la razón y la equidad se impone; porque es problema de cul-

—Rayos y truenos!—pensó Cocardasse.—Ese bicho tiene una inventiva de primer orden.

—Pero, visto el cadáver?—preguntó Peyrolles.

—En qué fígón hemos comido juntos?—le preguntó Passepol con aire altivo.—Os ruego que no me volváis á tutear.

—Contestad á la pregunta—dijo Gonzaga.

—El agua en aquel sitio tiene mucha fuerza y es muy turbia... Libre Dios de afirmar una cosa de la que no esté completamente cierto.

—Crei que ibas á mentir, y ya estaba indignado; pero devuelvo mi estimación—exclamó Cocardasse.—Si mi palomo hubiera mentido no le hubiera vuelto á saludar en mi vida!

Y aproximándose al normando, le dió la mano con toda cortesía.

—Pero no, no has mentido, querido y noble amigo! ¿Cómo habías de ver el cadáver en los filtros si le he visto yo muy lejos de allí?

Passepol bajó los ojos. Todas las miradas entonces se volvieron hacia Cocardasse.

—Querido amigo—dijo éste, diri-

— Los filtros, sí—repitió Passepol con una mueca expresiva;—en ellos metí los brazos.—Mal, dijol—se dijo Cocardasse;—será preciso hacer algo de este pijo de Passepol.—Y qué hallaste en los filtros?—preguntó Gonzaga, frunciendo el ceño con aire de duda.—Passepol comenzó á desabrochar pausadamente su jubón. Cocardasse abrió desmesuradamente los ojos. El gascón no esperaba aquello. Lo que Passepol sacó de su coletó era nada menos que la chupa ensangrentada de Lagardere, que el normando había cogido, sin que lo advirtiera Cocardasse, en la casa de la calle de Chartres. Passepol toyó, bien cuidado de mojarla en una fuente, antes de ir al Palacio para dar el toque de su relación. El normando, mirando á todos con aire de triunfo, tiró la chupa de Lagardere á los pies del príncipe. Este retrocedió instintivamente horrorizado. Todos reconocieron aquella prenda.—Monseñor—dijo Passepol, modestamente—el cadáver pesaba mucho y no he podido traerlo.

— Los filtros, sí—repitió Passepol con una mueca expresiva;—en ellos metí los brazos.—Mal, dijol—se dijo Cocardasse;—será preciso hacer algo de este pijo de Passepol.—Y qué hallaste en los filtros?—preguntó Gonzaga, frunciendo el ceño con aire de duda.—Passepol comenzó á desabrochar pausadamente su jubón. Cocardasse abrió desmesuradamente los ojos. El gascón no esperaba aquello. Lo que Passepol sacó de su coletó era nada menos que la chupa ensangrentada de Lagardere, que el normando había cogido, sin que lo advirtiera Cocardasse, en la casa de la calle de Chartres. Passepol toyó, bien cuidado de mojarla en una fuente, antes de ir al Palacio para dar el toque de su relación. El normando, mirando á todos con aire de triunfo, tiró la chupa de Lagardere á los pies del príncipe. Este retrocedió instintivamente horrorizado. Todos reconocieron aquella prenda.—Monseñor—dijo Passepol, modestamente—el cadáver pesaba mucho y no he podido traerlo.

— Los filtros, sí—repitió Passepol con una mueca expresiva;—en ellos metí los brazos.—Mal

tura, de progreso; nuestro batallar no lo decide un insano afán de emancipación ni dañosa popularidad; el ideal es mucho más elevado y de gran trascendencia. Realizada esa aspiración, habremos logrado las telegrafistas dos inmensos beneficios en dos órdenes distintos; uno en el orden material, otro en el orden social; primero, el beneficio real y efectivo, causa originaria de tantos desvelos; segundo contribuir á la implantación de este saludable reforma en nuestros principios de educación, dejando expedida una vía desde la cual se descubran nuevos horizontes, que marquen diferentes derroteros en el campo del progreso á la mujer de la clase media necesitada.

Se impone cierto eclecticismo, para que la mujer pueda dedicar las aptitudes que posee con arreglo á sus condiciones naturales; y con ello se conseguirá romper el círculo vicioso constituido por las labores de aguja, en el cual, como el pobre pajarrillo encerrado en campaña de cristal, se debaten en infructuosa lucha, gran legión de jóvenes, ávidas, inconsientes de otro género de vida que en la propia esfera del trabajo honroso, las preste distinta consideración social.

Por lo pronto como antes digo, ya hay un precedente en el caso de las telegrafistas, que en el nuestro. Verdad que el triunfo completo llega con lentitud. Más: ¿qué importa este avance gradual si el final ha de ser como lo pinta el deseo? Sin embargo, es imprescindible trabajar y luchar sin perder el ánimo como hasta aquí perfechados con las armas de la sensatez y de la cordura, como siempre, hasta conseguir ver estampado en la «Gaceta» el esperado decreto.

Hemos de ser, por consiguiente, muy tenaces, y como ya dice el refrán: «pobre porfiado saca mendrugo, sámoso porfiando para sacar el mendrugo que deje á cubierto nuestro porvenir».

Necesitamos tal vez ejemplos de tenacidad? pues hasta nosotros llega uno en el caso de las temibles sufragistas, que agrupadas con energías varoniles en colectividad formidable, trabajan sin descanso para conseguir un absurdo. Tal vez no esté lejano el día en que vean realizados sus propósitos; y si esto llegase a suceder con estas mujeres, frenéticas por hallar una solución radical á un problema mal entendido, traspasant los límites que la sociedad y la misma naturaleza les ha marcado. ¿Como dudar que con mucha más razón lograremos las telegrafistas que se nos atienda, puesto que es una cuestión de derecho indiscutible?

Debemos considerar este asunto, además, aparte la principal importancia que para nosotras tiene, como amor propio. Se ha dicho por personas que ocupan elevados puestos, que la mujer española es incompetente, por temperamento, para ocupar ningún cargo que requiera seriedad, condenándola a muerte propria al matrimonio ó al viudaz, únicos recursos que le queda seguir su concepto; pero, ¿qué hará la que no encuentre marido y no tenga ganas de arrojarse desde tanta altura? Ni que decir tiene, que despreciamos la indelicadeza tanto, como despreciable es la especie que en vuelve; pero es preciso demostrar, que cualquiera que sea el temperamento de la mujer española, es perfectamente capaz de competir en el cumplimiento de sus deberes con todas las del extranjero.

Las altas personalidades llamadas á intervenir directamente en este pleito, se inspiraron en un sentimiento de equidad, teniendo en cuenta que deseamos la evolución, sin pretender invadir el campo reservado exclusivamente á los hombres; bastandonos solamente con que a la mujer, en general, se conceda un mayor radio de acción donde pueda desarrollar sus facultades y hallar, un medio de corso de vida.

Creemos sinceramente, que es toda la política á cuya desenvolvimiento puede atreverse la mujer sin caer en el ridículo.—*Maria de los Santos.*

ATENCIÓNES QUE FRACASAN

La ciencia
y el dinero

Conocimientos inútiles

Estoy leyendo un estudio interesante sobre Higiene: higiene del cerebro, higiene del pulmón, higiene del estómago. El profundo estudio nos convence de que con una higiene severa y puntualmente observada, quien nació enfermo por herencia puede curarse, y quien nació sano vivirá tanto como Matsusáén. Ahora bien, podemos preguntar en estos días de tifus y viruela, ¿es posible, es alcanzable la higiene para la generalidad de los mortales? Que ha de ser! Ahora mismo acaba de descubrirse una substancia, cuyo nombre no recuerdo, que sustituye al radium para la curación del cancer, pero con la ventaja de que un gramo de radium cuesta doscientos mil francos, y un gramo de materia recién descubierta no cuesta más que cien mil. Ya ven los cancerosos qué gran economía pueden realizar. Pero tienen veinte mil duros todos los cancerosos? Esta es la higiene, en mil de sus aspectos inalcanzable, pa'a los pobres y para los ricos, que por mucho cuiden se contaminan de los males de los pobres.

Yo, por ejemplo, estoy leyendo ahora eso de la higiene del cerebro, del pecho y del estómago. ¿Y qué nos dicen los doctores? Pues que después de la lactancia de una nodriza sana, de pasar los primeros años disponiendo de casa sana y alreadr, buena alimentación, campo en que jugar, playa en que bañarse, cuando se llegue á la juventud, á la edad del trabajo, á la edad de vivir la vida intensamente, debemos redoblar el cuidado de nosotros mismos.

Desde los quince años hasta que se muera uno —y hay que procurar que sea de viejo— es necesario que el trabajo no sea mucho, ni las preocupaciones con exceso, ni los disgustos con frecuencia, ni grandes, el ajetreo ni el trajín diario de la vida de suerte que no causen pesadillas, ni originen dispepsias, ni produzcan insomnios.

El que no tiene para cubrir sus atenciones con ocho horas de trabajo y dedica al ejercicio, sobre todo al ejercicio intelectual, doce o diez y ocho o veinte horas de bufete, es un suicida. El que sufre mucho y no tiene medios de aliviar el dolor, ese se mata. El que piensa mucho se envenena el cerebro. Amar, ¡un peligro! Apasionarse, ¡un dafío! Tener muchos hijos, mucha carga y tener que matar, poa todo, él mismo lo dice: ¡es una muerte!

Capítulo de vicios: el alcoholismo por ejemplo, es malo. Así, el obrero que en las madrugadas del invierno sale con mucho frío en el cuerpo y con poco lastre en el estómago y se entra en la taberna a calentarse, con el alcohol, que es cosa barata y abundante, no sólo se procura daño para sí, sino para los vestidos que engendra. Lo indicado es, alimentarse y vivir bien, para incubar hijos robustos.

Bienhan la Cincia y los hombres que la cultivan. Pero sus remedios no sirven porque los ríos aun sin saber una palabra de esas cosas, ya por pura comodidad y por regalo de su cuerpo comen buena carne beben buen Burdeos aspiran aires sanos, duermen en buena cama, visten muy buena ropa y, sobre todo, piensan y se preocupan poco. Es inutil también lo que mandan los sabios para el pobre abogado el pobre albañil, el pobre escritor, el industrial pobre, el pobre minero, el pobre niño abandonado cuantos pobres, en fin padecen de todas las faltas careciendo desde el pecho y la educación maternos de suerte en la vida.

Muy buena es la Ciencia: pero muy bueno es también un palacio en la Castellana y yo no lo poseo. La piedra filosofal no importa; lo que im-

porta es la piedra filosofal al alcance de todos los bolsillos. Con la invención del froi-gras no se evita una sola muerte por hambre y con una nueva doctrina académica no se salva un solo enfermo de anemia como careza de dinero para comprar carne y vino.

De modo que hoy sabemos todo lo que hay que hacer para vivir y sin embargo, no vivimos; y es que el progreso rápido y admirable de la Ciencia no va acompañado de igual progreso de la caridad y de los recursos económicos con que practicarla. Ahora mismo en Buffalo, (Estados Unidos) se está celebrando un Congreso internacional de Higiene infantil. En una de sus sesiones se ha presentado una proposición en que se pide que la Asamblea dirija un Mensaje á todas las naciones del mundo civilizado, a fin de que los grandes barcos de guerra los acorazados, cuando llegan á un estado que les hace inservibles para la guerra, sean destinados a asilos y sanatorios de niños pobres tuberculosos.

«Estos barcos vendrán a ser verdaderos palacios en los cuales la infancia herida por el terrible mal hallará alojamiento sañeadó higiénico y con la ventilación pura que la Ciencia aconseja para los enfermos del pecho.»

Y A B C del cual recibo la noticia añade:

«Así los millones gastados para la destrucción de los hombres vendrán a ser verdaderamente útiles para la Humanidad.»

No ve el lector en estas palabras una declaración de como fracasan las buenas intenciones y de cómo la Ciencia no nos sirve, cuanto quería y sabría servirnos? Por ahí está la prueba: los congressistas de Buffalo claramente pedían un presupuesto de millones para la construcción de barcos sanatorios; pero como saben que no se los darán se contentan con pedir a los Estados la limosna de los buques que hayan perdido su potencia destructora. En todas las manifestaciones de la existencia ambiente pasa igual. Para todo hasta para matarnos unos a otros nos sobran los recursos el dinero, y nos faltan para la vida, para la salud: La labor del sabio pierde en gran parte para qué quiero yo este libro de Higiene que esta sobre mi mesa si no tengo los medios para praticarla;

Claudio Frollo

CRONICA DE LONDRES

Mr. Patrick Ford

Muerte de un anglofobo

En Nueva York, donde residía hace muchos años, acaba de morir Patrick Ford, uno de los más tenaces y encarnizados enemigos de Inglaterra. Era ya viejo. Y el tiempo, que todo lo gasta, había ido desvaneciendo su personalidad, hasta dejarla en un borroso segundo término dentro del cuadro actual de la política británica. Pero Patrick Ford logró durante algunos años una riñosa celebridad. Su nombre rodó por las columnas de los periódicos ingleses entre sarcasmos y anatemas. Y como tuvo una enorme capacidad de odiar, los odios que inspiró le han seguido también aullando hasta la tumba.

Era un irlandés de la época del feanismo, de las revueltas de Dublin, del hambre negra, en que habían pecado más de un millón y medio de hombres, niños y mujeres en Irlanda ante la impasibilidad de la Inglaterra opulenta. Entre aquellos horrores se formó su espíritu de adolescente. Y aún cuando su edad temprana emigró á América, el odio á la nación opresora de su tierra natal constituyó en adelante la finalidad de su existencia. Trabajó como cajista. Fundó periódicos, que propagaron contra la Gran Bretaña verdades y mentiras acerbias. Era pobre y pudo reunir centenares de miles de dólares para redimir á Irlanda. Y la violencia de

El Juez no primera instancia, señor Moles, don Antonio Bosch en representación del Concejo provincial de Fomento, el Rdo. P. Fidel de San Acisclo, capuchino, y el ex-senador del Reino señor Martínez Rosich, don Juan Rubí, ingeniero de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca, don Da-

su cólera contra los ingleses fué tan grande, que no se distinguió jamás ante la naturaleza de los medios con que había de combatirlos. Cuando fracasó su propaganda pacífica, pensó en la revolución. Cuando la revolución se hizo imposible, proyectó una venganza criminal, de la que seis millones de londinenses habían de ser víctimas.

Cincuenta hombres juramentados y resueltos —decía en su Irish World— cincuenta hombres pagados por los patriotas irlandeses entrarán disfrazados en Londres. Una noche en que sopla el viento obedeciendo á la consigna de su capitán, se dispersarán por la ciudad en lugares que con anterioridad les habrán sido designados, y la incendarán simultáneamente. Cuando los habitantes de Londres se den cuenta de la catástrofe y acudan á remediarla, nuestros vengadores podrán asesinarlos fácilmente en la confusión y en las tinieblas.

Atrio una suscripción en su periódico para ejecutar tan atrocidad; en Julio de 1897 la suscripción ascendió á diez y ocho mil libras esterlinas.

No parecía caminar abrumado, según el viejo mito, por el peso de su odio. Al contrario, el odio le daba

alegría y era para él como una fuente de inagotables energías, como un motivo de vida, como un impulso religioso. Hablaba de la eficacia política de la dinamita con una serenidad y una convicción apostólica. Pero igual á todos los teorizantes de la violencia era en la intimidad de una dulzura ejemplar. Ultimamente su trompeta apocalíptica había cesado de sonar.

La política de los Gobiernos liberales respecto de Irlanda, había hecho enmudecer sus rencores, y la perspectiva del Home-rule, inclinándole á predicar la paz entre sus compatriotas. Solo que su nombre tenía ya un prestigio funesto, inadecuado, para encarecer las ventajas de la concordia. Y en esta última etapa de la lucha por la emancipación de Irlanda pudo hacer poco, si es que había hecho algo efectivo alguna vez.

Era el apóstol del crimen—daban, ante su sepulcro, aún no cerrado, los periódicos de Londres.

Fué, por lo menos, un hombre avaro y equivocado. Fué ese hombre entusiasta y porfirioso que, según Nietzsche, existe en todos los partidos, y que profesando exageradamente los principios del partido, excita á los demás á desertar de él.

JUAN PUJOL

Atenta invitación del Presidente de la Compañía de Ferrocarril de Sóller, D. Juan Puig, ratificada de palabra por el estimado director Gerente, D. Jerónimo Estades, nos llevó el sábado á la hermosa ciudad, vertidabado de fiestas, para celebrar dignamente y como sabe hacerlo, la inauguración del tranvía eléctrico que ha de unir la ciudad con su Puerto.

Poco antes de las tres los andenes de la estación de Palma veíanse totalmente ocupados por distinguidas personas que iban á realizar con su presencia el importante acto.

Allí vimos al Ilmo. Sr. Obispo doctor Campins, Capitán general interino señor Brullal y al Delegado de Hacienda señor Rato.

Una comisión de concejales del Ayuntamiento de esta ciudad, formada por los señores Conde de Olocau, Font y Peña, Jiménez Díezcallar, Mir, Planas, Rey, Barrera, Bilbilon, Suau, Beníasar y Roca Hernández.

El Diputado a Cortes por Mallorca don Juan Valenzuela, el diputado provincial don Juan Aguiló, el Representante don Francisco Fluxá, capellán de honor del señor Obispo, el arquitecto de la Escuela de Comercio don Andrés Morey y el pintor don Antoni Gelabert.

Don Rafael Alorda, los médicos señores Font y Monteros y Mata, don José Royer, delegado de Farmacia, don Miguel Muntanyer y don Juan Garmundi,

los médicos señores Gaya y Beníasar, el diputado provincial señor Rosselló y Alemany, el comerciante don Pedro Bauzá, el arquitecto de la Diputación provincial señor Alomar don Luis Canals, don Pedro Antonio Bauzá, oficial letrado de la Diputación, el Fiscal sustituto don Joaquín Pascual, D. Antonio Conrado Marqués de la fuente.

Los periódicos locales estaban representados por los Directores respectivos «La Almudaina» y «La Región» y por los redactores señores Palou, Vives y Verger, «La Última Horas» y «El Correo de Mallorca» y el «Diario Palma».

D. Jerónimo Estades atendió a todos con su proverbial cortesía.

El Ingeniero de la Compañía del Ferrocarril de Sóller don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Juez no primera instancia, señor Moles, don Antonio Bosch en representación del Concejo provincial de Fomento, el Rdo. P. Fidel de San Acisclo, capuchino, y el ex-senador del Reino señor Martínez Rosich, don Juan Rubí, ingeniero de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca, don Da-

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

El Ing. González, director de la Compañía del Ferrocarril de Sóller, don Pepe García, los catedráticos del Instituto General y Técnico don Magín Verdú y don Juan Estelrich, el Director general de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca don Guillermo Moragues.

dio mucha importancia á la actitud del señor Gobernador, seguros de que a la llegada á Sóller ninguna dificultad se opondría á que tuviéramos sido invitados.

Acomodados en los explendidos coches del Ferrocarril de Sóller en tanta distancia que nos separaba de aquél piso, el convoy paró ante la estación, adornada vistosamente y donde se agolpaba numeroso público.

A los acordes de hermoso pasode doble fuimos recibidos siendo saludados los invitados por las Autoridades de Sóller, el elemento militar y civilmente nos agasajaba.

Poco antes de nuestra llegada el Sr. Gobernador había recibido del Director General de Obras Públicas un despacho, anunciándole haberse autorizado la inauguración de la nueva línea, así que no fue difícil convencerle de que debía autorizar el hermoso acto honrándole su presencia.

Momentos después, el Ilmo. señor Obispo con capa blanca y asistido de los Rdo. señores don Rafael Sitjar, Cura-Arcipreste de Sóller, y don Antonio Deyá, Cura-Párroco de San Jaime de esta ciudad e hijo de Sóller, subió al estrado levantada al efecto, y procedió á la bendición de los coches de tranvía (dos motores y dos jardineras), que estaban situados a la salida del edificio en la parte que da á la ciudad.

Todos los coches-motores pendían dos lazos de los colores nacionales, que sostenían apadrinando la bendición, los niños José Ripoll y María Rosa Morell.

Terminada la ceremonia, ocupamos los coches los invitados y entre aplausos entusiastas y ovaciones clamorosas el primer conyugal se puso en marcha camino del Puerto.

Detalles de la instalación y de los coches, los dídos completos, no hay porque repetirlos.

Información Telegráfica

Política al dia

M. 4—1'10. m

Reformas en el bachillerato

El ministro de Instrucción pública se propone introducir varias reformas en la Segunda enseñanza, que empezarán a regir desde el curso próximo.

«Mi reforma—ha dicho el Sr. Ruiz Jiménez á los periodistas—tiende á evitar lo que ahora ocurre en los Institutos, en los que se conceden títulos de bachiller que son una especie de patentes de corso, por cuanto la mayor parte de los jóvenes escolares aprueban los ejercicios de la reválida sin recordar ninguna de las materias que estudiaron en los primeros años. Y tan injusto, á mi parecer, es el aprobarles sin saber, como el suspenderles porque no recuerden, al cabo de seis años, asignaturas en las que tal vez obtuvieran sobresalientes y matrículas de honor.

Para evitar en lo sucesivo, mi propósito es dividir la Segunda enseñanza en tres grandes grupos. El último curso servirá como de repaso de esos tres grupos de materias, y los alumnos que sean aprobados sean aprobados serán bachilleres sin necesidad de tener que aprobar nuevamente su suficiencia en ejercicios de reválida.

Esta reforma, lo mismo que otras que acometerá en breve plazo—terminó el Sr. Ruiz Jiménez—, las haré por decreto; pero me propongo introducir una modificación, que consistirá en que, al mismo tiempo que envíe el proyecto al Consejo de Instrucción pública para que lo informe, abriré una información para que emite su parecer el elemento intelectual, con cuyo concurso quiero contar siempre en cuestiones tan importantes como las que á la instrucción pública se refieren».

Los liberales disidentes

Se ha acordado definitivamente que la anunciada reunión de los ex-ministros que siguen al Sr. García Prieto se verifique el día 10 del actual.

La Asamblea de los diputados y senadores adictos al marques de Alhucemas se celebrará el día 16 y de acuerdo con la orientación que señalan los ex-ministros en su reunión, fijará el Sr. García Prieto en la Asamblea la actitud del grupo que dirige.

Papel en alta

En los círculos políticos se cotiza en alta el papel de los llamados disidentes.

Asegurase que el Conde Romanones advierte la imposibilidad de seguir gobernando y que ante la actitud parlamentaria de la mayoría que aparecerá totalmente dividida, planteará al Rey la crisis aconsejando la subida al poder del Sr. García Prieto que gobernaría la vida legal de las Cortes para cuya fecha los conservadores serían llamados a los Consejos de la Corona.

Manifestaciones de Burell

El ex ministro señor Burell ha declarado a un redactor del «Heraldo» que carece de fundamento cuanto se diga sobre trabajos para reconciliar a los disidentes con el Gobierno.

Los amigos de García Prieto han entendido, en todo momento—dice Burell—que no puede haber base de unión sin la rectificación política de los procedimientos de Gobierno, sin un programa y la constitución de un

Gabinete en que estén representadas todas las fuerzas liberales ofreciendo una persona como García Prieto, al frente de la nueva situación la garantía necesaria de que dicho programa habrá de cumplirse y que aquella rectificación habrá de hacerse.

Ni una sola de las personalidades que siguen a García Prieto aceptaría posición de ninguna especie con el conde de Romanones y éste no lo ignoraría por haberlo oido directamente que solo mediante la desaparición de la presidencia del Consejo podrían aquellos aceptar una inteligencia con el resto de los liberales.

Puede darse por seguro que al día siguiente de salir de Madrid M. Poincaré o al otro más tarde se verificará una reunión de ex ministros demócratas preparatoria de la asamblea que a los pocos días celebrarán en la Alta Cámara los senadores y diputados que firmaron el manifiesto.

Esta reunión autorizará el programa que habrá de formular en su discurso el señor García Prieto y con

este programa como bandera iremos a las Cortes no como una disidencia sino como un partido perfectamente organizado.

Terminó diciendo: No creo que el conde de Romanones lleve á la firma de S. M. el decreto de reapertura de las Cortes. ¿Puede legislar? ¿Puede contar con que el Parlamento autorizará la labor del Gobierno?

El presidente del Consejo sabe que no cuenta con mayoría parlamentaria; el presidente del Consejo sabe que será derrotado en la primera votación; en tales condiciones pedir la firma a S. M. para abrir las Cortes sería valerse de una mano angustia finalmente para destruir un partido que ha sido y puede aun ser una fuerza para la monarquía.

La reapertura de Cortes

En la entrevista que celebraron ayer el conde de Romanones y el presidente del Congreso, parece que quedó acordado que las sesiones de Cortes se reanuden el día 25 o el 27 del corriente mes.

Terminada la entrevista el Sr. Villanueva se trasladó á su despacho oficial del Congreso y transmitió algunas órdenes relacionadas con este asunto.

Distinción

A petición de concejales de todos los partidos, la primera escuela graduada que se establecerá en Madrid llevarán el nombre del ministro de Instrucción Pública.

Consejo de Ministros

El conde de Romanones de explicaciones.

El Consejo de Ministros que se celebra el sábado, comenzó á las seis y cuarto terminando á las nueve y media.

En la nota oficial que se ha facilitado á la prensa, el Presidente del Consejo explica el porqué del adelanto del Consejo, siendo el motivo el que el lunes, estará ya en Madrid el General Si jante Presidente francés en Marruecos, por cuya causa el ministro de la Guerra general Luque, no hubiese podido asistir á la reunión. Además se cree que ambos personajes celebrarán detenidas conferencias.

También manifestó el Conde de Romanones, que se habían aprobados diez proyectos, referentes á Marina, Guerra y Hacienda, los cuales son importantes.

Las Cortes dijeron, se reanudarán el 25 del acto, cuya fecha se acordó en el mismo Consejo.

Mientras Monsieur Poincaré esté en Madrid, no habrá más consejos.

El ministro de la Gobernación señor Alba, manifestó que se habían ultimado los preparativos, para recibir la visita del Presidente de la República francesa.

También trataron los reunidos de Marruecos, aprobando las gestiones del general Marina.

Los señores ministros de Gracia y Justicia y de Instrucción pública no asistieron á la reunión al Consejo, por causa de asistir á la recepción de los congresistas de Derecho Internacional.

El ministro de Hacienda señor Suárez Inclán, manifestó que todos los proyectos quedaron aprobados.

El viaje de Mr. Poincaré

El hospedaje del presidente

M. Poincaré se hospedará en Palacio en las habitaciones que últimamente ocupó Sr. Alteza la Infanta Dona María Teresa hasta su matrimonio, que son, sin duda, las únicas mejoras en las que se han hecho.

Tendrá el presidente de la República francesa saleta, cámara, antecámara, alcoba, cuarto de baño, despacho y algún otro salón, alhajados realmente.

En palacio también se hospedarán, ocupando los espléndidos salones de la planta baja, llamados del duque de Génova, por que los ocupó este Príncipe cuando la Coronación, el ministerio de Negocios Extranjeros francés, M. Stephen Pichon; el jefe adjunto de su gabinete, M. Villot; el introductor de embajadores, M. Armand Mallard el general Beaumelin, secretario general de la Presidencia; el coronel de Infantería Fenelón,

ayudante de M. Poincaré, y M. Pognon, administrador de la Agencia Havas.

El seguimiento del presidente

En su viaje á España acompañarán á presidente de la República francesa las siguientes personas.

El ministro de Negocios Extranjeros, monsieur Pichon; el jefe del Protocolo e introductor de embajadores M. Armand Mallard, el jefe de la Casa Militar de M. Poincaré, general Beaumelin; el ex concejero de la Embajada de Francia en Madrid, agregados á la persona del presidente.

En Cartagena se incorporará el capitán de navío M. Grandclement, y en Madrid, el agregado militar á la Embajada.

Con el presidente de la República vendrán, además, á Madrid, el señor Martín, consejero que fué en la Embajada, y el teniente coronel D. José Rodríguez de Rivas, agregado militar en París.

Fiestas palatinas

El banquete oficial se celebrará en Palacio en el gran comedor, el día 7 a las ocho de la noche, y será de 150 cubiertos.

La recepción general se verificará después y no durará más que hasta los once y media.

Concurrirán la familia real, y el Cuerpo diplomático, los ministros, los

capitanes generales, los caballeros del Toisón y los grandes de España con sus señoras; las altas servidores del día, los ex-presidentes del Consejo de ministros, los presidentes de las Cámaras y los secretarios de las mismas, las autoridades de Madrid, la casa militar y el personal de la Embajada de Francia, los consejeros municipales de París y otros invitados, hasta el número de próximamente.

Varias noticias

Que lo sepan los fumadores!

El ministro de Hacienda se preocupa hace tiempo de la necesidad de mejorar la calidad de todas las clases de tabaco, y muy especialmente la de 50 céntimos y otras clases populares.

En este sentido hizo el ministro de Hacienda algunas indicaciones, que como no podían ser más justas son atendidas ya por la tabacalera.

Estas son de igual factura que las que se expenden actualmente; pero la elaboración resultado indiscutiblemente superior.

Sin embargo el Sr. Suárez Inclán aspira a Mejorarlas todavía más y entre otras mejoras quiere que en vez de la actual envoltura cilíndrica se presentada esta labor adoptando la forma de caja.

NOVEDADES DEL DÍA

De Sport

Antonio Bibiloni, el joven fabricante de bicicletas, solemnizó el sábado la inauguración de la nuevo establecimiento (instalado en la Ronda Norte) con la celebración de unas carreras de lentejuelas, que atrajeron numerosa concurrencia.

En la primera carrera obtuvo el primer premio de 10 pesetas Vicente Señor y en la 2^a, obtuvieron premios Juan Llinás, Bernardo Perelló Bartolomé Servera y el accésit Gaspar Gelabert.

La banda de música que dirige el señor Gelabert amenizó el acto, y aprovechando la coyuntura la gente joven danzó en el interior del establecimiento hasta las últimas horas de la noche.

Los invitados fueron obsequiados por el señor Bibiloni con pastas y chocolates, quedando todos altamente satisfechos de la amabilidad del joven comerciante, al que deseamos prosperidades sin fin, en su negocio.

Los invitados fueron obsequiados por el señor Bibiloni con pastas y chocolates, quedando todos altamente satisfechos de la amabilidad del joven comerciante, al que deseamos prosperidades sin fin, en su negocio.

Importa la anterior tasación irremediable.

El día 29 otra para los siguientes generos:

4 cajitas conteniendo 1.500 kilogramos cubiertos de hierros.

1 saco id 57 id madera labrada en formas.

1 bulbo id 1'460 id colcha yute y algodón.

6 paquetes id 0'30 id tegido de lana y 0'800 gorras de lana.

9 paquetes id 1'300 id. Estampas.

Pida Sal Vichy Etat, para bebidas y Comprimidos Vichy-Etat, efervescentes, envasados de origen, redimensionables.

En Génova se reunirán los elementos de dicho Casino para nombrar nuevo Presidente y para el domingo se convocará á todos los Republicanos del distrito para tomar acuerdos relacionados con las próximas elecciones municipales.

Una subasta

El día 20 de los corrientes a las once tendrá lugar en los almacenes Aduana la venta en pública subasta de los géneros que á continuación se detallan procedentes de abandono.

Doce bultos peso bruto 568 kilogramos correspondientes a un automóvil abierto y viejo, sie peumáticos ni motor, su valor 30 pesetas.

Importa la anterior tasación irremediable.

El día 29 otra para los siguientes generos:

4 cajitas conteniendo 1.500 kilogramos cubiertos de hierros.

1 saco id 57 id madera labrada en formas.

1 bulbo id 1'460 id colcha yute y algodón.

6 paquetes id 0'30 id tegido de lana y 0'800 gorras de lana.

9 paquetes id 1'300 id. Estampas.

Pida Sal Vichy Etat, para bebidas y Comprimidos Vichy-Etat, efervescentes, envasados de origen, redimensionables.

En Génova se vende una casa juntamente con media cuarterada de terreno poblado de almendros e higueras, situado á un sitio muy alegre.

Para informes á es á imprenta, calle Montenegro n.º 8.

La obra subasta es de solo los bienes que se detallan.

Sábado á las 18'30 para Barcelona y Ciudadel.

Todos los días á las 14 para los pueblos del interior de la isla.

Domingo á las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona).

Lunes á las 7 de Ibiza y Alicante y á las 17 de Cabrera.

Martes á las 7 de Ciudadel y de Mahón (via Alcudia) y á las 17 de Cabrera.

Miércoles á las 6 de Ibiza y Barcelona (rápido), á las 22 para Barcelona (rápido).

Jueves á las 14 para Ciudadel y Mahón (via Alcudia) y á las 17 de Cabrera.

Viernes á las 7 para Cabrera, á las 12 para Ibiza y Alicante y á las 18'30 para Mahón.

Sábado á las 18'30 para Ciudadel y Mahón.

Sábados á las 14 para los pueblos del interior de la isla.

FERROCARRILES DE MALLORCA

De Palma a Manacor y Felanitx 7'40, 14 y 18'15 (mixto entre Empalme y Manacor y Felanitx).

De Palma á Manacor y la Puebla 6'40 y 14'40 y 18'15 (mixto desde Empalme).

De Palma a Manacor y la Puebla 7'30 y 17'15 (mixto en los ramales).

De Felanitx á Palma, Manacor y la Puebla 6'40 y 12'15 (mixto hasta Empalme).

De la Puebla á Palma, Manacor y Felanitx 6'55 y 12'15 (mixto hasta Empalme).

FERROCARRIL DE SÓLLER

De Sóller a Palma: a las 6, 9'15 y 18.

De Palma a Sóller: a las 7'40, 15 y 20'05.

Los domingos y días festivos circulan trenes extraordinarios entre Sóller y Palma, saiendo de Palma á las 9'30 y de Sóller a las 13'15.

AGENCIA DE TURISMO

CLUB MALLORCA

